

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° B-14

“Padres Para Una Generación”

Por Donald Herrera Terán

La enseñanza de los libros de *Nehemías*, *Esdras*, *Hageo*, y ahora *Ester*, han venido moldeando nuestro pensamiento, carácter y prioridades. Iniciamos nuestro estudio de *Nehemías* a mediados del pasado mes de Febrero. Es decir, hemos pasado siete meses a los pies de nuestro Dios escuchando Su voz a través de Su Palabra escrita en estos libros.

Es posible derivar muchas lecciones espirituales individuales a partir de estos libros. Sin embargo, nuestros ojos se han fijado en la calidad de *padres* que el Señor forjó durante esas generaciones — padres que fueron capaces de forjar en sus hijos — la generación del regreso del exilio — el carácter necesario para comprender su papel en la historia redentora de Israel, la nación del Pacto.

Piense en la siguiente pregunta: *¿Cuál era el canon de la Escritura disponible para aquellos padres a fin de llevar a cabo la catequización de sus hijos en el exilio?* Obviamente la Toráh (el Pentateuco) ocupaba un lugar preponderante entre aquellos escritos. Sin embargo, ¿tendrían todos aquellos padres una copia de la Toráh para cada familia? Difícilmente, por cierto. Sin embargo, su labor fue extraordinaria. Ojala lográsemos hacer siquiera la mi-

tad de lo que ellos hicieron con aquellos recursos.

Teniendo esta realidad espiritual como marco, los padres de la *Comunidad* hemos decidido asumir la tarea de *catequizar* a nuestros hijos en nuestros hogares. Asumimos la plena responsabilidad por la formación bíblica y espiritual de nuestros hijos. Reconocemos que el papel de las clases dominicales (durante el tiempo de nuestras reuniones) es *complementar* la instrucción bíblica que día a día, semana a semana, impartiremos en nuestros hogares.

Hoy iniciamos la publicación del artículo *La Importancia del Catecismo*, escrito por Donald Van Dyken. Este artículo es el capítulo cinco de su libro *Redescubriendo el Catecismo*. En un mes estaremos celebrando un Taller de Preparación para Catequizar dirigido a los padres de familia. Y los padres, a su vez, iniciaremos el estudio dirigido del *Catecismo de Heidelberg*, usando como guía el libro *Un Discípulo Fiel*, escrito por nuestro muy apreciado hermano el pastor Bill Green.

De modo que vienen tiempos hermosos, inmersos en las grandes verdades contenidas en la Escritura.

Carta de Un Padre

Anónimo

(Segunda Parte)

Mientras más viejo me hago, más entiendo que este proceso de filtrado requiere una continua calibración. El fin de semana en el retiro me fue de ayuda en esta calibración, y estoy agradecido por otra capa de la Escritura para barnizar y proteger la madera espiritual de mi familia.

Me encanta el discurso de Winston Churchill "*Nunca Se Rindan*," presentado el 29 de Octubre de 1941 a los muchachos de su antigua escuela, Harrow: "Nunca se rindan - nun-

ca, nunca, nunca, nunca, en nada grande o pequeño, mayúsculo o minúsculo, nunca se rindan excepto a las convicciones del honor y el buen sentido. Nunca se rindan ante la fuerza; nunca se rindan a la fuerza aparentemente abrumadora del enemigo."

He escuchado esto citado como "nunca abandones," pero creo que decirlo de esta manera pasa por alto la esencia del discurso. "Rendirse" representa un estado de ser conquistado. Y creo que esa es la meta del enemigo. Satanás no solo está tratando de que abandones (que dejes de esforzarte), su meta es conquistarte, de modo que te quedes neutrali-

zado, para que llegues a homogenizarte con el resto del mundo. No voy a permitir que mi familia se diluya. Quiero que seamos sal. Quiero que mi familia sea una luz. Pues es la luz de un Cristiano lo que hace que los no creyentes se pongan incómodos mientras se ven obligados a tratar con las partes de sus vidas puestas de relieve que se hallan entre ellos y un Padre amoroso.

Que siempre consideremos como un gozo el posicionar a nuestras familias basándonos en los requerimientos de Su palabra. La Biblia es completa; pues ella contiene las respuestas a todos los asuntos de la vida. **CCR**

Para Reflexión:

1. En tu ministerio como padre, ¿Cómo llevas a cabo el proceso de *calibración*?
2. Haz una lista de los enemigos particulares que tienes que enfrentar en tu ministerio como padre.
3. ¿Qué significa para ti la frase “*para que llegues a homogenizarte con el resto del mundo*”?
4. ¿Has hecho sentir incómodos a los no creyentes con el estilo de vida que vives con tu familia?
5. Ora por las familias de la **Comunidad**.

La Diferencia Entre el Pensamiento Griego Y el Pensamiento Hebreo

Por Christian Overman

Juan y Martha, aquella joven pareja que vimos de pie ante el altar en el capítulo anterior, estaban perdidamente enamorados. Durante la ceremonia, mientras el solista cantaba, “Te Amo en Verdad,” los dos enamorados parecían estar totalmente perdidos en su propio mundo. Aunque no trataba de escuchar a sabiendas el ministro no pudo dejar de escuchar lo que se susurraban débilmente mientras se miraban fijamente el uno al otro:

Juan: “Cariño, ¡tu vientre es como un montón de trigo!”

Martha: “Oh, mi amor, ¡dices las cosas más lindas!”

¿Le suena un poco extraño? No le hubiera sonado extraño a Salomón, o a la doncella a quien le dijo estas mismas palabras hace unos 3,000 años tal y como las leemos en el Cantar de los Cantares, capítulo 7, versículo 2. Pero si imagina a la doncella de Salomón como alguien que tenía un estómago grande y redondo, lo que sucede es que estará experimentando su mentalidad Griega en acción.

Hay algo en nuestra forma Griega de pensar que anhela impresiones fotográficas. Por favor, no malinterprete esto y tampoco lleve las cosas demasiado lejos. No hay nada malo con las

imágenes fotográficas. El punto es simplemente este: Para nosotros, como para el Griego de antaño, se pone un énfasis primordial en como las cosas son experimentadas por el ojo humano.

Los Griegos, por ejemplo, fueron grandes pioneros en la escultura en tres dimensiones. Y sus diseños arquitectónicos permanecen hoy como maravillas clásicas, teniendo columnas algunas veces edificadas de forma más ancha en la parte de arriba y que se van estrechando a medida que bajan, o a veces más anchas en la parte media, por ninguna razón práctica sino simplemente para hacer que la apariencia fuese más atrayente a los sentidos. Si lee su literatura, tales como la *Ilíada* o la *Odisea* de Homero, a menudo se encontrará con vívidas imágenes, llenas de color y detalle, como una película cinematográfica. Se describe al océano como “agua de vino azul,” por ejemplo, y la historia de Eliseo al construir su arca le describe recorriendo altos árboles con un hacha de bronce que tiene un mango de madera de olivo, y usando una línea hecha con tiza para cepillar los tablores con el fin de que quedaran verdaderamente lisos y rectos.

Continuará...

La Importancia del Catecismo

Por Donald Van Dyken
(Primera Parte)

Una obediencia nacida del amor por nuestro Señor Jesucristo es la razón principal para involucrarse en cualquier actividad, y catequizar no es la excepción. Las Escrituras nos dicen que los hijos son una herencia del Señor (Salmo 127). Nuestro Dios de pacto les da hijos a las familias, a Israel y a la iglesia de Jesucristo. Ellos son los herederos de la promesa; “de los tales,” dijo Jesús, “es el reino de Dios” (Lucas 18:16). Cristo advirtió, “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 18:10). El descuido del mandamiento a enseñar a estos pequeños es una ofensa grave.

Las Escrituras también enseñan que el conocimiento es básico para la fe y la piedad. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Rom. 10:17). La vida eterna, dijo Cristo, es conocer al Padre y a su Hijo Jesucristo (Juan 17:3). John J. Murray dijo,

La Escritura le asigna una gran importancia al conocimiento y le da un lugar destacado a la mente y el entendimiento. La ignorancia y el error son los efectos de la Caída y es sobre estas cosas que se edifica el reino de Satanás. El conocimiento y la verdad son las grandes armas por medio de las cuales este reino es derrocado y se establece el reino de Cristo en el individuo y en el mundo.¹

El reino de Satanás parece brotar y propagarse por todas partes. Unos pocos ejemplos son la confusión en los matrimonios y las familias y el vivir mundano y los placeres impíos que caracterizan no solamente al mundo sino también, con frecuencia, a la iglesia. La situación contemporánea refleja lo que vio el profeta Oseas: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento” (Oseas 4:6).

¿BEBÉS U HOMBRES DOCTRINALES?

Quizá podamos entender como es que una atmósfera anti-intelectual y anti-doctrinal ha recibido aceptación. Los Cristianos han visto

como teólogos brillantes mutilan, tuercen y pervierten la Palabra de Dios. Disgustados con estas maneras de convertir la verdad de Dios en una mentira, algunos Cristianos se han abstenido del aprendizaje en sí, ya sea pasado o presente. “¡Abajo la teología!” gritan. “¡Dadnos el simple evangelio!” Pero, ¿acaso es la ignorancia mejor que la falsedad? ¿Puede el gran Dios y Creador, cuyos actos poderosos y maravilloso carácter nos confronta en cada página de la Escritura, ser reducido a unas pocas y escasas creencias?

Es preciosa la simplicidad del evangelio, pero su simplicidad nunca le quita su profundidad. Coloque una rosa en las manos de un niño, y ese niño puede ver que es una flor hermosa y llena de fragancia, un don de Dios. Pero coloque esa rosa en la mano de Luther Burbank, y sin perder nada de su simple aprecio e infantil asombro por su belleza, podría dedicar toda una vida explorando su profunda complejidad.

¿DIVIDE LA DOCTRINA?

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). Podríamos decir que mientras más entendamos y creamos la verdad, mayor será nuestra libertad en Cristo. “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero” (Juan 17:3). También podríamos decir que mientras más conocimiento poseamos de nuestro Dios Trino, más plena y rica será nuestra vida.

Algunos Cristianos albergan la noción de que la doctrina divide a la gente. Pero la verdadera doctrina une en lugar de dividir. La verdadera doctrina nos enseña acerca de Cristo, quien es la Verdad, la Palabra de lo alto. Cuando enseñamos y guardamos la verdad acerca de él, somos reunidos con un vínculo eterno. La verdad nos une con Dios y los unos con los otros.

(1) John J. Murray, “Catequizar – Una Práctica Olvidada,” *Estandarte de la Verdad* 27 (Octubre, 1962), 18.

Continuará...

Comunidad Cristiana Renovación
Teléfono: 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com